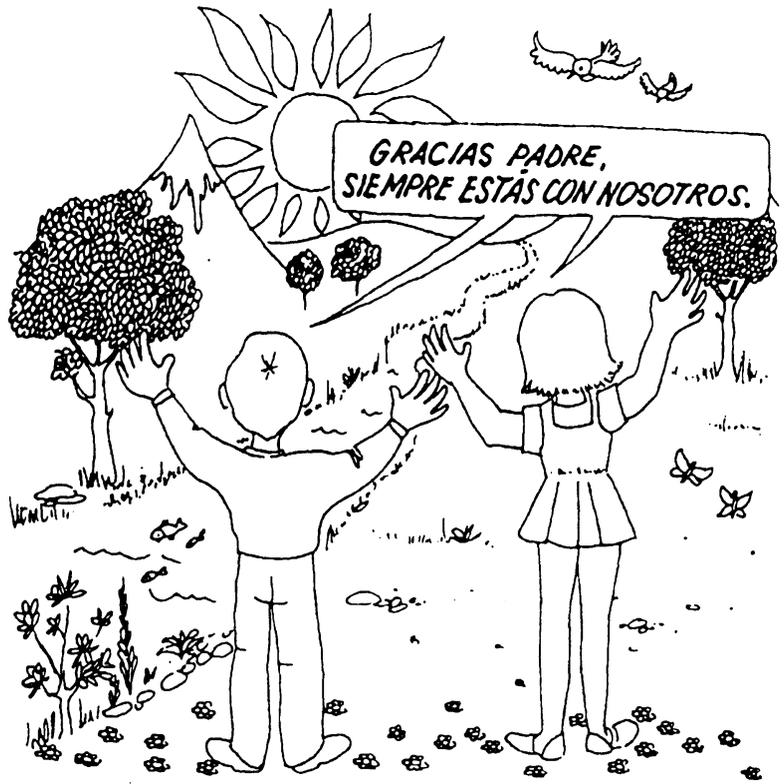




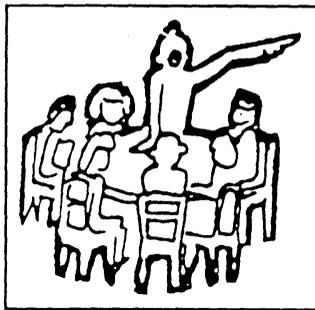
Opción por la Secularidad

7



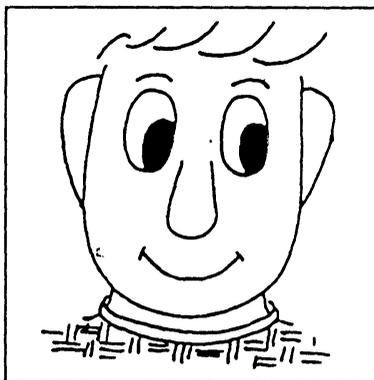
FICHA 2: EL CULTO EXISTENCIAL Y EL CULTO LITÚRGICO SE COMPLEMENTAN

Introducción



Hay muchos que se dicen cristianos, pero piensan y practican que una cosa es la vida: trabajo, familia, relaciones vecinales, participación ciudadana... y otra cosa es la fe, el culto, el evangelio, el trato con Dios... Es decir: dividen la FE y la VIDA. Son hombres con medio corazón y cristianos con la otra mitad.

Ideas Claves



● El altar de la historia:

El sacerdocio que los seculares tenemos por el bautismo se manifiesta en el altar de la historia, en la existencia personal y social de cada día.

Es decir: el culto existencial se realiza en plena vida (familia, trabajo, profesión, tiempo libre, compromiso político...). Todo cristiano está llamado a ofrecer a Dios su cuerpo, su creatividad y su servicio a los hermanos y al mundo como víctima espiritual.

● Condiciones para que se dé este culto existencial:

◆ Hacer algo que sea conforme con la voluntad de Dios.
Ejem.: «un patrón no puede ofrecer a Dios el trabajo de su fábrica, si no da un salario justo a sus obreros...»

◆ Aplicarse a hacer bien el trabajo.
Ejem.: «si uno estudia, no hacerlo con desgana, sino con entusiasmo e interés...»

◆ Que la actividad humana (trabajo en la familia, en el pueblo, en la asociación, en el Consejo Escolar...) la hagamos por amor a Dios y servicio a los hermanos.

Ejem.: «el que estudia y estudia bien, pero sólo para ganar dinero... NO PUEDE OFRECER su trabajo o actividad».

● El altar de la eucaristía:

La vida gastada como una ofrenda a Dios en el servicio entregado a los hombres recibe su plenitud y el impulso para seguir en la celebración de la Eucaristía. Por tanto, los laicos unidos a los ministros ordenados no son, en la Eucaristía, meros asistentes, ni meros destinatarios sino verdaderos participantes.

Otros documentos de iluminación

■ San Pablo: (Romanos 12,1-2..9)

Os exhorto, por la misericordia de Dios, a presentar vuestros cuerpos como hostia viva, santa, agradable a Dios; éste es vuestro culto razonable.

Y no os ajustéis a este mundo, sino transformaos por la renovación de la mente, para que sepáis discernir lo que es voluntad de Dios, lo bueno, lo que le agrada, lo perfecto.

Que vuestra caridad no sea una farsa: aborreced lo malo y apegaos a lo bueno.



■ Concilio Vaticano II: (Lumen Gentium 34)

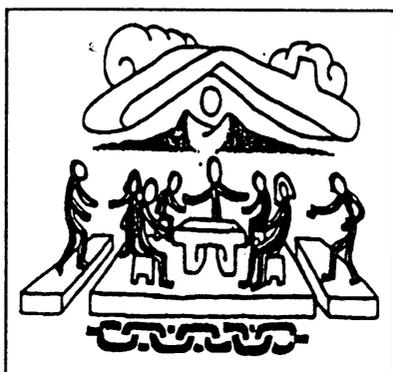
«Todas sus obras, sus oraciones e iniciativas apostólicas, la vida conyugal y familiar, el trabajo cotidiano, el descanso espiritual y corporal, si son hechos en el Espíritu, e incluso las mismas pruebas de la vida si se sobrellevan pacientemente, se convierten en sacrificios espirituales aceptables a Dios por Jesucristo (cf. 1 Pe. 2,5), que en la celebración de la Eucaristía se ofrecen piadosísimamente al Padre junto con la oblación del Cuerpo del Señor. De este modo también los laicos, como adoradores que en todo lugar actúan santamente, consagran a Dios el mundo mismo» (LG. 34) . (cfr. ChL. ibíd.).

Preguntas para el diálogo



- 1 ¿Qué nos descubre esta ficha?
- 2 Expresiones y HECHOS de nuestra vida que manifiestan la separación entre culto existencial y culto litúrgico.
- 3 ¿A qué conclusiones OPERATIVAS (llamadas) provoca el estudio de esta ficha?
- 4 De todas las conclusiones operativas o llamadas señaladas: ¿cuál podía pasar a CONCLUSIÓN OPERATIVA, para potenciar la complementarización entre culto existencial y culto litúrgico?

Rezar desde la ficha



✍ Pensemos y recemos con el salmo 14:

«No tenemos acceso a la presencia de Dios, al culto litúrgico, si no procedemos honradamente, si no practicamos la justicia... Es decir: Sí no vivimos en la vida el culto existencial.»

SALMO 14

Señor, ¿quién puede hospedarse en tu tienda y habitar en tu monte santo?

El que procede honradamente y practica la justicia,

el que tiene intenciones leales y no calumnia con su lengua,

el que no hace mal a su prójimo ni difama al vecino,

el que considera despreciable al impío y honra a los que temen al Señor,

el que no retracta lo que juró aun en daño propio,

el que no presta dinero a usura ni acepta soborno contra el inocente.

El que así obra nunca fallará.